



UNIVERSIDAD **Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

NATURALEZA MUDA

MARÍA JESÚS ALVEAR GÜEMES

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Grabado

Profesor Guía Taller de Grado: Natasha Pons
Profesor Guía Preparación de Memoria: Sebastián Mahaluf

Santiago, Chile

2020

Quiero darles un agradecimiento a mis padres.

A Cristian, mi padre, por sus largas charlas
que me abrían posibilidades en los momentos de más crisis.

A Quena, mi madre, por su preocupación para ayudar en todo lo posible, dando
hasta los más pequeños aportes

A mis queridas amigas,

Cata Montecinos, por esas conversaciones inspiradoras, de guía y tranquilidad.

Constanza Nass, por el apoyo mutuo que nos otorgábamos a pesar de la
distancia.

Macarena Brevis por sus palabras aclaradoras y tranquilizadoras que quitaron de
mis hombros un peso enorme.

A mi hermana Rosario por otorgarme recuerdos y juegos.

Índice

Portada	Pag 1
Índice.....	Pag 3
Introducción	Pag 4
Capitulo metodológico	Pag 6
Origen Personal	Pag 7
Trabajos de origen.....	Pag 10
Marco conceptual	Pag 13
• La naturaleza.....	Pag 13
• La recolección	Pag 15
• Lo sonoro	Pag 18
Elementos	Pag 22
Confrontaciones esenciales	Pag 24
Conclusión	Pag 28
Referencia Bibliográfica	Pag 33

INTRODUCCION

Al inicio de este año nadie esperaba que un país con una diversidad tan maravillosa de flora y fauna como Australia se quemara, causando gran daño a la diversidad de su ecosistema, tal fue su daño que sus emisiones de humo llegaron a las costas de Sur América. Donde se logró apreciar como se hacía más gris nuestro cielo sureño. Posteriormente llegó la pandemia mundial, donde cada país fue cerrando sus puertas para protegerse, pero el implacable virus lograba entrar de todas formas, tal grado fue, que todas las personas debían de encerrarse en sus casas, ya que el virus Covid-19 estaba tomando demasiadas vidas.

En el tiempo en el que nosotros, los humanos tuvimos que aislarnos dentro de nuestras casas, de nuestros propios pares, la naturaleza encontró un respiro consolador, la vegetación tuvo un crecimiento mas salvaje por la disminución de la contaminación tanto atmosférica como ambiental y en consecuencia la fauna tomó nuevos territorios dentro de nuestras selvas de concreto, el bullicio de las ciudades se silenció para darle oportunidad tanto animales como plantas de reproducir sus propios sonidos que nosotros no somos capaces de escuchar debido a nuestro constante bullicio.

Por esta situación de aislamiento, logré darme cuenta que lo que más extrañaba, era mi relación con la naturaleza, ella siempre estuvo ahí para mí, desde mi niñez, en la cual me perdía en los bosques de Acúleo y ahora tras vivir en la ciudad de concreto, siempre contaba con 4 exactas épocas en las cuales podía interactuar con ella libremente, desde caminar a pies descalzos para sentir el pasto y la hierba, como bañarme en los poderosos ríos con posones para disfrutar de sus aguas, como esas caminatas entre bosques, volcanes o playas, los cuales me permitían respirar y llenarme de ella.

Al inicio del semestre partí con el movimiento de mi cuerpo, luego me centré en una sola extremidad, mis pies que pasaron a ser unos pies danzantes a unos pies que se querían fundir con la tierra, sintiendo el placer de fundirse en el barro y jugar con ella. Luego, inicié una recolección en frascos de todo tipo de pequeños objetos de la naturaleza como flores, semillas, esquejes, maderas e insectos que, en su conjunto paso a ser una especie de gabinete de curiosidades, pero yo no quería que mi trabajo se fuera por esa dirección, yo lo que quiero es volver a conectarme con la tierra y poder expresar su voz. Es por ello que he realizado distintas performances para sentir esa conexión y retomar el vínculo que tenía con ella. De niña siempre la sentí y me era fácil comunicarme y sentirla conmigo. Pero ahora como mujer, no me atrevía a hablar por ella, ya que por muchos adultos es visto como algo muy inocente, casi infantil querer expresarte por ella. Los adultos por los que estoy rodeada consideran utópico querer escuchar a la naturaleza y si quiera, hablar por ella es considero inútil. Creo que los adultos consideran a la tierra como algo eterno, algo que siempre estará ahí para ellos, ellos no ven, que poco a poco ella deja de crecer cada día que pasa, ellos no quieren ver que la dañamos con nuestros excesos, la ensuciamos, la intoxicamos, no la protegemos de nosotros mismos, la especie mas peligrosa del planeta, el humano.

Es triste que el origen de la palabra humano se aleje tanto de como deberíamos ser. El origen etimológico de la palabra humano es de origen latín "Humanus", formada por "Humus" que significa "Tierra" y el sufijo "anus" que indica "Procedencia de algo", en otras palabras, nosotros procedemos de ella, pero nos alejamos y nos hacemos los desconocidos de esta madre amorosa que nos dio la vida.

CAPÍTULO METODOLÓGICO

El problema que inició este proyecto o lo que me inspiró para realizarlo fue la propia pandemia, gracias al aislamiento y la poca interacción que estaba teniendo con la naturaleza, la añoranza que tenía de poder volver a estar con ella y el querer dejar de escuchar esa vibración frenética que uno puede percibir de la ciudad.

Se dice que los pueblos pequeños se mueven a la velocidad de sus ríos o ganados, mientras que en esta ciudad que es Santiago, el único río que hay es uno pequeño que casi no nos marca el ritmo (El Mapocho), lo único que hay para marcar nuestra velocidad son nuestros arroyos pavimentados llamadas calles, estamos rodeados de ellas y lo que se mueve por ellas no es el agua o el ganado, son los autos que marcan constantemente la velocidad de esta ciudad. Generando un ruido sin rítmica, uno contaminado, por este ganado automotriz. Este sonido rompe la frecuencia que tengo para escuchar a la tierra y poder conectarme con ella, por lo que generaré una escena en donde podamos llegar a escuchar la voz de la naturaleza, la voz de sus bosques nativos. Pero no será una voz tierna y de consuelo, sino una de sufrimiento y desespero, ya que es voz que he logrado escuchar en esta pandemia.

La metodología con la que he estado trabajando es de ensayo y error, periódicamente estuve este año trabajando de una u otra manera con la naturaleza, siendo ella mi centro de interés, este elemento fue evolucionando y creciendo conmigo, fui conectando de distintas maneras con ella.

ORIGEN PERSONAL

Yo nací en Santiago, pero toda mi vida me crecí en la Laguna Aculeo, la cual se encuentra a solo una hora y veinte minutos de distancia de nuestra capital. Yo crecí con un bello bosque nativo. En su mayoría tenía Boldo del cual comía sus dulces frutos o me preparaba té si me dolía el estómago, el Litre donde mantenía mi sana distancia si es que no quería terminar con unas horribles roncas, como le sucedió a mi padre, tratando de ponernos a mi y a mis hermanos una polea para lanzarnos de un extremo a otro de la quebrada que era alimentada por un pequeño riachuelo, el vendito Quillay donde después de los constantes sarpullidos que le salía a mi hermana en sus mejillas, descubrimos que al pasarse el interior de su corteza más un escupito hacían desaparecer cualquier roncha del litre, el Espino que era nuestro ideal productor de municiones para nuestros juegos de combates, ya que sus frutos estaba llenos de semillas, que también al agitarlas producían el ruido de una serpiente cascabel. Recuerdo que alguna vez les dije a mis hermanos que el agitar fuertemente el fruto de los espinos, podías ahuyentar al conocido puma de Aculeo.

Mi laguna tiene uno de los relatos más emocionantes que le puedes decir a un niño “También recuerdo lo que aconteció en ese galpón cuando se presentó allí “La Leoncita”. Así llamado por nosotros este animal que le fue ofrecido a mi madre por un campesino. Este se encontraba buscando una vaca en el cerro y de pronto se topo de manos a boca con una leona y dos cachorros. Los perros que le acompañaban asustaron al felino, que huyó seguido de una de las crías. El campesino logró apoderarse de la otra y la llevó a las casas. El entusiasmo nuestro no tuvo límite. Mi mamá la crió con mamadera, hasta que los apetitos de “La Leoncita” fueron haciéndose exigentes. Jugaba con los perros chicos, pero le gustaba su independencia. Entraba al comedor, se encaramaba en los trinchas, saltando de uno en otro, cosa que la abuela de pudo tolerar y prohibió esta intromisión que, además, aterraba a algunos comensales. Un día “La Leoncita” ya un tanto crecida, llegó al galpón de los caballos, donde varios de ellos estaban

atados a las argollas que pendían de las vigas del techo. Aunque el felino era todavía un cachorro, no mas verlo o mas posible olerlo, los caballos enloquecieron y huyeron. Otra picardía de la leona, era querer jugar con nosotros, y no pocas veces llegamos llorando junto a nuestros padres con las pantorrillas sangrando, debido a arañazos inocentes pero inquietantes. Para pena de muchos y tranquilidad de todos, la gula de la leona fue causante de su prematura muerte. No obteniendo un día cualquiera su ración de carne cruda, comió ... lo que todos nosotros comíamos: se enfermó y no hubo remedio posible. En brazos de mi madre “La Leoncita” paso a mejor vida (Letelier,1991)



Ilustración 1 La Leoncita de Aculeo (1922)

Como crecer con estos relatos y no creer que tu tierra es mágica, que es poderosa y que todo lo puede. Como será ver que este bello pensamiento no se quiebra al crecer y ser una adulta, sino ver a tu laguna secarse poco a poco, llegando a ser solo un charco.

En un principio los lugareños decían que se abrió una grieta por las redes subterráneas que había bajo la Laguna durante el terremoto del 2010. Pero “la causa de la sequía en la laguna divide a los habitantes de la zona, ya que algunos culpan a la falta de precipitaciones y otros acusan una sobreexplotación de los recursos hídricos por parte de los dueños de parcelas de agrado, agrícolas y de cultivos. (Cooperativa.cl ,2018) Tras todos los años que viví ahí, puedo declarar que, si había un uso descriteriado del agua, desviando agua del río que lo abastecía como sacando agua del mismo lago para regar sus los patios de las casas que estaban a la orilla.



Ilustración 2 Laguna de Aculeo

TRABAJOS DE ORIGEN

Mi primer trabajo fue un video de la interacción de mis pies con el pasto de mi casa (ilustración 1), el elemento más cercano que tenía para conectarme a la tierra, realizando estos videos de noche, lo más tarde que pudiera, para que lograra una mejor conexión, en la noche tenía silencio, sólo se podían escuchar a los pequeños insectos realizar sus cantos nocturnos, agregándole la humedad y el frío de la noche podía sentir la tierra, la sentía blanda y con el calor que transmitía por mis pies pasaba a ser una barro cálido, pero con la quietud podía traer al frío de vuelta. Prefería la noche, ya que el humano no es nocturno, por lo tanto, ya no rondaban a mi alrededor, lograba tener un sonido más limpio de mis roces con el pasto y el barro. Creando un sonido más íntimo.



Ilustración 3: Video performance Pies-Naturaleza (2020)

Otro método que utilice fue la captura de objetos provenientes de la tierra, pero no lograba una conexión con una de mis preguntas esenciales, que era: ¿Cómo vuelvo a la tierra? No veía la forma de poder conectarme con ella, era una conexión mínima, solo la observaba y recolectaba, no lograba escucharla, por medio

de las cápsulas que contenían estos micros objetos, que en su solo conjunto se asemejaba más a un gabinete de curiosidades.



Ilustración 4 y 5: Colección (2020)

La performance con las que había iniciado volvió a hacerme ruido, de que se podrían transformar en un elemento para unir con estas capsulas. La primera performance que realicé uniendo estos elementos consistió en dos docenas de frascos, en donde cada par estaba unido a través de un hilo blanco. Fueron colocados como las manecillas del reloj, con los hilos mirando al centro. Luego caminaba en círculos tomando cada par de hilo y colocándolos en mis hombros intercaladamente y cada par de frescos que sumaba, sentía el cuidado con el que debía caminar, era un caminar en círculo, pero debía ser cuidadosa, ya que al moverme los frascos se golpeaban unos a otros, creando un nuevo tipo de sonoridad, guiado con la rítmica de mis pasos.

Asiendo así el descubrimiento de su sonido, el choque entre ellos me conectaba de una manera que no lograba identificar, ¿Sería ese un nuevo sonido de la naturaleza? Podría ser la voz de los pequeños hijos muertos de la naturaleza que recolecté. Quise persistir en la presencia de esta nueva voz en mis performances.

La siguiente que realicé consistió en clavar y dejar colgando mis frascos en los dos costados de las paredes de la sala. Para luego ir tomándolos y colgarlos de las extremidades de mi pelo, como una extensión de mi cuerpo, mientras me intercalaba el ir recitando un poema de mi propia autoría Ñuke Mapu. Al ir incrementando cada vez mas frascos a mi cabello, podía escuchar nuevamente el titilar de mis frascos, pero también descubrí un nuevo elemento, el peso del conjunto de frascos, me daban la sensación de que mi cabeza se hundía en mi cuerpo en búsqueda de la tierra, para poder descansar en ella.

La última performance que realice fue para buscar alivianar ese peso, y recrear lo que hace todos los días la naturaleza, el darlo todo. Colgué nuevamente el todo mi cabello los frascos, tantos como podía, teniendo la mayor variedad posible en sus contenidos. Me coloqué en el centro de la sala y me fui a la persona que estaba posicionada mas cerca de mí, y le entregué unas tijeras, de ellas colgaba un papel con el mensaje “Toma lo que quieras” y tras leerlo les ofrecía mis frascos, para que pudiera cortar tantos como quisiera, luego pasé a las otras personas que se encontraban en la sala entregándoles a todos la tijera y pudieran cortar lo que quisieran. Pero mi cuerpo no me acompañó, no se podía conectar con el simbolismo que quería otorgarle. Mi cuerpo no estaba entregando el mensaje que quería.

Otro método con el cual estuve trabajando en conjunto con mis trabajos performaticos fueron poemas que fui escribiendo durante el año, hablando desde mi relación con la naturaleza, las injusticias y engaños a la cual la someten o comparándola con un viejo amor. Distintos escritos fui creando mientras pensaba en ella. Por lo que espero poder integrarlas de alguna manera a este ensayo, ya que me ayudaron a expresar mi pasión sobre este tema.

MARCO CONCEPTUAL

Mi pregunta esencial ha ido evolucionando durante el año, desde ¿Cómo vuelvo a la naturaleza? ¿Cómo puedo generar el ruido silencioso de la naturaleza? ¿Como hablo por quién no tiene voz? pero gracias a todos los trabajos que he realizado durante el año, me llevaron finalmente a formularme la pregunta ¿Cómo puedo hablar del bosque nativo y los maltratos contra sus vestigios? Podré traducir lo que me dice la naturaleza. La respuesta a esta pregunta se ira viendo a medida que avanza este ensayo. Por lo que voy a proceder a desarrollar importantes conceptos que dan forma a mi trabajo.

La naturaleza

Fue la figura inspiracional y motora que tuve durante el año, el origen de todo. El ser más poderoso y pasivo que existe. Pero, lo que más estoy buscando generar en este trabajo es el sonido del sufrimiento de la naturaleza, ese que nosotros le hemos estado creando todos estos años, busco su voz, busco como poder evocarla y hacerla presente.

La Naturaleza posee muchos sonidos que consideramos parte de ella, desde el rugir de un rio, el crujir de los árboles, el zumbido de las abejas o el canto de las aves. Son ruidos que al momento de escucharlo nuestra mente se tranquiliza y te transporta a un nuevo lugar con distinta variedad de verdes. El sonido, es una máquina para transportarnos a distintos lugares.

Pero también hay ruidos en la naturaleza que son silenciosos, como el florecimiento de una flor, el del crecimiento de un árbol o del pasto, el sonido de una roca, el de las arañas al tejer o el suave aleteo de insectos voladores, incluso el sonar de los vestigios de los árboles. Estos elementos colapsaran, unos contra otros para generar un nuevo sonido, o tal vez sea un ruido antiguo, uno que ya habíamos

escuchado, pero no todos lo hemos recibido. El mensaje es claro, pero no todos lo vemos. Durante milenios ella no ha podido respirar tranquilamente, pero este año, en el cual fuimos silenciados, fue donde más se escucho su melodiosa voz, fue un canto de alegría y no de pesar, como a sido desde el momento en el que nosotros empezamos a tomar de ella de manera descriteriada.

A continuación, se presenta uno de los poemas que dispongo en este ensayo para expresar mis pensamientos. En el, hablo sobre alguna de las tantas percepciones personales que tengo de la naturaleza.

CIEGA

Será.
Que la naturaleza,
es ciega
o
se tapaná
sus ojos a propósito.
Para no ver este daño.
Tal vez ella no mira.
Solo crece

Tal vez,
Ella misma se cegó
Para no ver
Como es dañada
Y
Así no vengarse
Contra nosotros.

Pero
Debe de haber alguien
Que la proteja
Que la cuide,
de ella misma
y yo creo fuertemente
que esos
son los desastres.

Encargados

De detener
Nuestro crecimiento

Creo que los desastres
Son las grandes podadoras
De nuestra existencia.

Para detenernos
Cual enredadera somos
Para detener
Como ahogamos
A la naturaleza.

Creo que la naturaleza es pura e inocente, que no merece nuestros maltratos y abusos. Ella debe ser protegida y cuidada, ella es creadora, ella es percibida como madre, ¿Cuándo se ha visto a un hijo abusar de su madre? Siendo ellas lo más preciado que tienen los hijos. Nosotros los Humanos somos hijos malagradecidos y maltratadores. Pero dentro de cada familia hay distintos integrantes, y en esta los más jóvenes y unos pocos hijos más antiguos ya buscamos tomar las riendas para protegerla.

Me sentí identificada he interpretada a través de uno de los trabajos de Cecilia Vicuña titulado "Rari in New York" (2013) que pude apreciar en un conversatorio, donde se muestran estos seres con forma de mariposa, hechos de hilos, donde de alguna manera tratan de formar parte de la constitución, tratan de mimetizarla, transformarla como ellas. Hacerla emigrar a una nueva forma. Integrar a la naturaleza a nuestra nueva constitución sería un gran paso para ayudarla a respirar nuevamente.

La recolección

Sobre la recolección que se muestra en este trabajo, yo la veo de dos maneras, primero está la acción de recolectar todos estos elementos por medio del

caminar tal como hace Richard Long que utiliza la caminata y el registro de ella como expresión artística,



Ilustración 6: Richard Long - Centro de arte contemporáneo de Málaga (2016)

pero mi registro no se encuentra en mis recorridos sino el resultado de ellos, en la captura de los hijos de la tierra.

Dentro de todo lo recolectado, fui segada por su cantidad y por la acción de coleccionar, fue algo que no quería detener, quería tener mas de estos pequeños misterios, tarde fue que me vine a interesar en sus historias. A ver más allá de lo que eran, como dice el marketing “lo que el cliente no conoce, no existe” por lo que no era capas de ver más allá de ellos.

Sin darme cuenta cree dos pequeños poemas, a inicio de este semestre, en relación con esta acción. Siento que logra expresar de muy buena manera mi sentir durante este accionar.

RECOLECTORA

Voy a recolectar
todo lo que me invite a guardar.

Guardaré tesoros
de mis recorridos,
de mis caminatas.

Voy a recolectar
todo lo que me invite a guardar.

Que me han llevado
devuelta a la tierra.
Una que no es mía
pero yo,
ya la siento mía.

QUIERO SER RECOLECTORA

Quiero ser recolectora
Recolectar guerreros
Y conservar sus huesos,
para perdurarlos,
en admiración.

¿Pero por querer eso?
Soy cruel.
Quiero todo de ti,
quiero guardar,

quiero conservar,
Quiero
Admirar su belleza.

Guardare tus creaciones
en frascos.
para sentarme
y ver cómo cambian,
crecen
o mueren.

Lo sonoro

Dentro del concepto sonoro he logrado a llegar a la conclusión que este concepto, lo utilizare como un evocador, uno de recuerdos, pero también de mensaje. Quiero lograr que la sonoridad oriente de alguna manera un viaje de recuerdos, de experiencias o lugares, que nuestra mente se ponga en marcha y encuentre esos lugares con los mas bellos verdes o azules.

La naturaleza es sabia en todos sus aspectos, tanto es su aporte que los propios sonidos del bosque o el mar son sanadores para nosotros, nos logra transmitir paz, de limpiar nuestra carga frenética, contaminada por la ciudad.

La presencia sonora de mi trabajo busca entregar un mensaje, uno que yo sin cesar no dejo de escuchar “estoy sufriendo o estoy dañada”, esta voz solo es apaciguada cuando estoy con ella, como si mi compañía la pudiera consolar de alguna manera. Pero acaso, no estamos todos igual que ella, de alguna manera todos hemos pasado por etapas de la vida que nos hacen sufrir y nos dañan. Porque si ya todos hemos experimentado eso, no buscamos aliviar su sentir. Busquemos

ser unos padres para la naturaleza, seamos padres amorosos, aquellos que buscar proteger a su hijo de todo mal.

Los frascos o estas minis botellitas de vidrio no solo han sido mi herramienta para encapsular de alguna manera a la naturaleza. Sino también me ayudo a escuchar una nueva voz, las voces de sus contenidos, chocando unos con otros como el retumbar de truenos y el susurro furioso de viento. Aparte de ayudarme de descubrir esta nueva voz, me encanta por que es un elemento consiente con el medio ambiente, es reutilizable, algo que no ayudara a seguir contaminando la tierra.

También estas botellas me permitieron interactuar de mejor manera las muestras recolectadas, podía tomarlas sin llegar a tocar o dañar su contenido, yo podía sentir que estaba protegido estos pequeños hijos, de nuestro peligroso tacto, el frasco me otorgaba seguridad de que aún lo podía encontrar conservado.

¿Qué quería mostrar dentro de estos frascos? Lo que veo yo de la tierra, encapsulándolo porque sé, que llegará el día que este tipo de vida ya no estará. Quiero mostrar que ven mis ojos de ella.

Perfectamente se podrían tomar fotografías de estos elementos, pero no tiene el mismo impacto que el tenerlos en vivo al frente de uno y poder disfrutar de distintos ángulos para percibir sus figuras.

El vidrio logra crear paredes, que detienen nuestro movimiento, pero no nuestra vista. El vidrio me ayuda a mantener cautivo e intacto lo que recolecto, de alguna manera ayuda a conservarlo de mejor forma sin que se contaminen entre

ellos. También se transforma en mi ruido mudo, en cada una de estas botellas hay un elemento silencioso, pero con los impactos que tienen unos con otros se generara un nuevo ruido, una nueva voz.

Incluso llegue a pensar en crear una canción, ya que recordé que hasta la misma Violeta Parra visito mi amada cuna, este recuerdo lo obtuve recreando el camino para llegar a la casa de mi infancia, desde la carretera ingresábamos a Champa, un pueblito de paso donde comprábamos el pan para la hora del té, siguiendo por el camino pasábamos por Vinculo donde había una chanchería, recuerdo siempre aguantar la respiración por un minuto para no tener que oler el fuerte hedor de esos animales, luego se pasa por Pintue una hermosa localidad, aún recuerdo luego del terremoto el negocio de Don Tito en el suelo, la construcción estaba hecha de ladrillos de lodo y heno, y al el sentado en los únicos escalones que quedaban de pie con una botella de vino a su derecha, su negocio era casi tan viejo como la casa patronal de los Letelier, que quedaba a solo 2 casitas de distancia.

Buscando por ahí encontré un relato de primera mano de su visita a Aculeo "A Violeta Parra yo la conocí cuando ella trabajaba en la Facultad de Música. Apareció en el Departamento de Folclor con la Margot Loyola. Allí presentaba las grabaciones que realizaba en sus recorridos por distintas zonas de Chile. Estaba Manuel Danemann, la Raquel Barros. Ahí la empezamos a conocer. Mi papá, que era el Decano, le dijo por qué no vas a Aculeo, donde hombres y mujeres, descendientes de familias de Los Andes y Alhué conservaban la tradición del canto campesino. La Violeta se volvió loca con la gente y la gente se volvió loca con ella. Eran colas de gente para cantar delante de Violeta y ella ahí, con su grabadora, grababa y anotaba todo. Cómo ponía los pies, como ponía las manos, como se inclinaba, como se vestía. Ella comenzó a pasar temporadas en la casa nuestra en el campo. Era una mujer encantadora, no era ni desafiante ni politiquera. Era una mujer absolutamente artista que estaba más allá de todos los calificativos. A mí no me importa cuántos discos hizo, ni cuantas versiones le han hecho, a mí lo que me

interesa es lo que significa ella como creadora de un folclor. Levantó el folclor chileno a un nivel increíble. Ella tiene un sentido artístico y una originalidad impresionantes”. (Mena, R. S/F) Con tanto poema que he escrito últimamente, puede ser que mi Aculeo me termine guiando para encontrar la sonoridad adecuada para mi trabajo, como guio a Parra.

ELEMENTOS

En mi obra se podrán encontrar los cuerpos mutilados de estacas, pero no unas cualquiera, sino unas que fueron fabricadas aproximadamente 100 años atrás. El Coihue, en los aserraderos lo describen como un árbol frondoso con apariencia gris oscura en su corteza, predominante en sectores del bosque chileno y abundante en las regiones del sur, la madera ampliamente empleada en construcción se caracteriza por sus finas vetas y cambios de colores que aplican desde las tonalidades rosadas, cremas y claras. Es una hermosa madera de grano fino y excelente acabado, utilizada en carpintería para partes y piezas como: molduras, pisos, revestimientos interiores y exteriores, vigas de madera, gradas de madera, sillas de madera, muebles de madera (*Coigüe -Zona Sur, S/F*) Esta es la descripción que tienen de la madera de este árbol, el cual actualmente se encuentra en estado vulnerable.

En uno de mis tantos viajes me toco conocer a un alemán, no recuerdo su nombre, que llevaba con su familia más de 100 años viviendo en nuestro país. Se compro un gran número de hectáreas aquí en el Lago Ranco, casi colindante con Argentina. Su familia y el crearon en sus propias tierras un plan de manejo impresionante para mantener a nuestros bosques nativos. Pero el me contaba entristecidamente que la demanda por la madera nacional es cada vez mayor, que ya nuestros bosques se encuentran en amenaza. Por nuestra propia avaricia y poco o casi nulo auto control sobre la tala de bellos bosques.

No colocale mi colección de gabinete de curiosidades, pero creo pertinente explicar el contenido de mis frascos, y cómo inicio su recolección. Cuando veo en dirección la imagen de la naturaleza mis ojos se desvían sin querer a un punto u objeto particular, me llaman sus colores, su forma, su tamaño; para mi es como si brillara. Nunca los tomaba, siempre lo dejaba estar en su lugar, pero ahora los fui

tomando, para que los otros vean los objetos que les pasan desapercibidos para ellos. El único filtro que tenía esta recolección era que pudiera caber el objeto dentro en los frascos. Pero para mí, su contenido son los frutos que produjo la tierra, ellos lograron ser otra manera mi presencia de naturaleza, los tengo colgados en la pared de mi habitación por medio de ganchos como si fueran frutos que uno puede tomar. Quiero seguir teniendo el tiempo de poder acercarme y admirar su contenido, en el cual se puede encontrar desde insectos muertos, flores frescas y muertas, maderas, arañas, semillas, hojas, esquejes, caparazones o en resumida objetos micro de la naturaleza que los fui encontrando por mis recorridos en el sur, específicamente en el Lago Ranco.

Ahora que lo pienso, el contenido de los frascos las inicie recolectando en septiembre, a esta altura del año ya se deben de encontrar secas y muertas. Por lo que persistentemente estaré viendo a los hijos muertos encapsulados de la naturaleza. Observare periódicamente sus cadáveres para recordarme la dolorosa voz de tiene y poder inspirarme con ella. Dejare que pueda apreciar y recorre lo que hay colgado en la pared, los golpearé y moveré para poder escuchar la nueva voz que cree, esa voz titilante, fuerte pero delicada. Este acto es la materialización de los sonidos mudos de la naturaleza, como el hielo, una roca, el crecimiento de una planta o la muerte de un insecto. Es el choque generando por el movimiento de mi cuerpo lo que me hará parte de la naturaleza silenciosa.

Al pensar en nuevamente en el contenido de los frascos me viene el recuerdo de cuando éramos niños, donde yo creo que todos alcanzamos a oír esta típica frase de algún adulto: “No tires del pasto o de las hojas de los árboles, ya que eso es como si te tiraran el pelo y eso a ti no te gustaría.” Por lo que ya no podías seguir cortando el pasto. Trate de recolectar lo que ya no tenía salida, lo que pronto terminaría su vida, fui lo mas cuidadosa posible para no intervenir en sus ciclos de vida y solo tome lo que consideraba realmente indispensable para mi entendimiento.

CONFRONTACIONES ESCENCIALES

¿Me entristeció tomar estos elementos? Creo que no, me causo alegría o una especie de placer hacerlo, poder controlar a mi completo antojo, sin que opongan la menor resistencia, será que se sentirán así los poderosos políticos.

Ya le he perdido en miedo a las criaturas, como insectos, ahora los puedo encapsular y se hace más fácil el tocarlos, luego de verlos apreciados, mi cerebro ya me dice que no hay peligro, que no son ni viscosos, ni repulsivos.

Cuando fue la última vez que uno pudo interactuar con los objetos de la naturaleza, sentirse seguro de tocarlos, moverlo o girarlo, estando encapsulados sientes que no les haces daño, porque no los tocas, pero puedes interactuar libremente con ellos.

¿Quiero jugar a ser dios o estaré jugando serlo? Rescate una abeja del agua de la piscina, siendo ese un acto noble, pero luego lo llevo para otro tipo de sufrimiento, lo enfrasco y lo privo de aire en esta nueva prisión. Dicen, que al quitarte el acceso de aire poco a poco, es como si te quedaras dormido, ¿no es eso una muerte bella? El solo hecho de irte durmiendo. Solo si le quitamos la desesperación del encierro y solo nos quedamos con la aceptación

¿Qué nos da la tierra? Prácticamente todo, acaso nos creemos omnipotentes, que podemos hacer y deshacer en el momento que queramos el daño que le hemos hecho a la naturaleza. Ella ya agoniza, lleva años dándonos signo de su agotamiento y no hemos escuchado.

Calentamiento global, palabras que nunca escuche en mi niñez, pero hoy son palabras que son reiteradas por jóvenes y científicos. Pero palabras sin peso para políticos y empresarios, que no son capaces que quitarse esa venda de los ojos para ver como agonizan nuestras tierras.

El mismo hombre le hace daño a la Naturaleza usando a sus propios hijos, para enfermarla, ocupando arboles introducidos para dañar nuestra tierra. Los arboles mas utilizado para esto son el Eucalipto y el Pino, que terminan volviendo la tierra a su alrededor con un PH tan acido, que no permite que otro tipo de flora nativa crezca. Sobre este tema escribí un poema dedicado a estos dos árboles.

YA NO TE AMO

Arrasaron con hijos

Y colocaron

Sin temor ni vergüenza

A los hijos extranjeros

Para domar estas tierras.

Estos hijos te dañan

Te secan

Te infertilizan

Ya no nace más.

Ya no veo

La gama de verde

Ahora solo veo

Un verde

Solo y triste.

Intercambian
Dinero por tierra
Una dañada
Te quitan valor
Para hacer contigo
Lo que quieran

No puedes quejarte.
No puedes defenderte.
Solo puedes mirar,
intentar respirar.

Pino
Lo lamento
Ya no te amo

EUCALIPTO

¿Qué eres?
te rompes
te quiebras.
Eres un bosque
Muerto y sin ganas
No me das nada
No me das calma.

Tu olor ya no me cubre
Ya no me quiere
Ni me engatusa.

Para amarte y protegerte
Solo te miro
Te huelo
Te escucho
Pero no haré nada
Te dejaré
Porque ya eres vida
Ya respiras
Pero no esperes que te defienda
Porque ya estas grande
Ya tomas lo que quieres

Por lo que no me pidas cuidarte
Ya estas grande
Tus hermanos
Los de aquí
Son los que necesitan
Cuidado.

Así que adiós
Eucalipto ya eres grande
Ya eres un árbol.

Todos estos pensamientos, preguntas y reflexiones he estado llevando durante el semestre en torno a la naturaleza, la cual quiero volver a conectarme, quiero que todos la escuchemos fuertemente, utilizando el sonido como medio de transporte al recuerdo de la conexión con la tierra.

CONCLUSIÓN

El proceso de investigación que he llevado a lo largo de este año me ha llevado por distintas reflexiones y opiniones. La Naturaleza necesita continuar respirando como lo a hecho este año, por lo que, quiero que mi trabajo tenga una voz representativa del dolor que ella siente y ha sentido por tantos años, generar un nuevo sonido con ella. Con evocar recuerdos a través del sonido, crear pensamientos de cambio. Nuestra Tierra es poderosa y debe ser protegida por todos nosotros.

Por lo que me gustaría cerrar este escrito con mi primer poema, en el que narro mi relación con la Madre Tierra.

MI ROMANCE CON ÑUKE MAPU

Querida madre

Hace poco te vine a reencontrar
Pues cuando niña solíamos jugar.

Dándome lugares,
donde correr,
donde esconder secretos.

Soltar rabias

Y

contar deseos.

Pero luego

Me alejé de ti

Después de que me molestaras

Con una bella tarántula.

Nos alejamos.

Una de la otra
Y
luego crecí más.

Tuve que ir a una ciudad,
con poco de tu presencia.

En donde solo veía
árboles viejos y tristes.
Que ya no juegan
Alegremente.

Un día vi una de tus hijas,
una flor,
que no era flor,
pero a mis ojos
era lo más bello
que veían en años.

Me hizo querer jugar con ella,
a estar con ella,
verla bella.

Luego quise
tener más de tus hijas,
como los humanos
que hemos tomado más de ti.

Espero no estar dañándote
como lo hacen
los codiciosos.
Mis intenciones son

crear más de tu presencia
traerla otra vez conmigo.

Para poder jugar
como cuando era una niña.

Pero ahora
ya no lo soy,
se supone que soy mujer.

Pero es ahora
cuando menos quiero serlo.
Quiero volver a esconderme
entre el Boldo y el Quillay.

Quiero intentar
caminar por tus bosques
sin hacer ruido,
y ver a tus hijos
que tienen ojos,
corretear entre tus raíces y ramas.

Por que
ahora de grande
quiero volver más a ti.

Será por que
me doy cuenta
que nuestro propio ruido
no es placentero.
Sera que es tan frenético
que me hace querer esconderme

En ti otra vez,
correr a pies descalzos.

Ya no me importa
que el ir corriendo
a tus brazos.

Les cause a los otros
Desagrado.
Porque nuestra relación
nació antes
que todos ellos.

Me causa tristeza
ir a ti.

Porque en estos mismos caminos
veo como el humano,
tu hijo,
te traiciona.

Dicen que compensan sus cortes,
con otro de tus hijos,
pero son hijos de otras tierras,
de otros continentes.

Usan a tus propios hijos para dañarte,
para que no despiertes
y respires tranquila.

Pero.

Igual, ante todo
quiero ir a ti.

Criare a tus hijos
para cuidarlos y protegerlos.

Enseñare.

Cuáles son tus hijos nativos,
originarios de estas tierras.

Asique no temas.

Que ahora,
tienes a otra de las tuyas.

Que ha vuelto
a sus tierras.

REFERENCIA BIBLIOGRAFIA

- Castro, C. (Canal Finis Terrae). (2020, noviembre 30). Conversatorio sobre libro: El camino de la Conciencia: Mira Schendel, Víctor Grippó, Cecilia Vicuña (Archivo video). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=nM-Sep-hccw&ab_channel=CanalFinisTerrae
- [Coigüe - Zona Sur] (S/F). Definición descripción del tipo de madera. Recuperado de <https://www.madereranacional.cl/productos/maderas-nativas-nacionales-cepilladas-calibradas/coigue-zona-sur/>
- Letelier Llona, M. (1991) *Aculeo Tierra De Recuerdos*, Santiago, Editorial Andrés Bello
- Mena, R. (S/F) Violeta y los Letelier. *Patrimonio Cultural de Chile*. Recuperado de <https://patrimonio.cl/archivo/violeta-y-los-letelier/>

BIBLIOGRAFIA DE IMÁGENES

Ilustración 1

aculeoaudiovisual (1922) *La Leoncita de Aculeo* [Fotografía] Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CFnLeRnBt2i/>

Ilustración 2

Cooperativa.cl (2018) *Laguna de Aculeo se secó y soluciones podrían tardar años* [Fotografía] Recuperado de <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/medioambiente/laguna-de-aculeo-se-seco-y-soluciones-podrian-tardar-anos/2018-05-09/111017.html>

Ilustración 3

Alvear, M. (2020) *Video performance pies-naturaleza* [Fotografía] Propia autoría

Ilustración 4 y 5

Alvear, M. (2020) *Colección* [Fotografía] Propia autoría

Ilustración 6

Long, R. (2016) *Richard Long* [Fotografía] Recuperado en <http://cacmalaga.eu/2016/05/04/richard-long-2/>